

Literatura

Reportaje. La trayectoria artística del pintor de Montblanc Maties Palau Ferré y el cultivo del arroz del Delta de l'Ebre inspiran dos cuentos dibujados por Pilarín Bayés



Oriol Gracià y Pilarín Bayés con el libro sobre el arroz del Delta de l'Ebre. FOTO: CEDIDA



Il·lustracions de la 'Petita Història' de Palau Ferré. FOTO: P.B.

Historias ilustradas que atesoran arte y gastronomía

SÍLVIA FORNÓS
TARRAGONA

Conectar con las nuevas generaciones de niños y niñas. Bajo este empeño la ilustradora Pilarín Bayés ha dado rienda suelta a la creatividad a la hora de dibujar la *Petita Història de Palau Ferré*, inspirada en la figura del artista cubista Maties Palau Ferré (Montblanc, 1921-2000), y la *Petita Història de l'arròs del Delta de l'Ebre*, basada en la Denominación de Origen Protegida de este alimento, ambos bajo el sello de la editorial Mediterrània. Dos cuentos ilustrados que atesoran una parte del legado artístico y gastronómico del territorio.

Al respecto, Francesc Marco-Palau, bisobrin del artista, explica que «la edición del cuento ilustrado se enmarca en los actos de la conmemoración oficial del centenario del nacimiento del artista, ya que en el ámbito educativo

queríamos incidir en que las nuevas generaciones de niños y niñas, tanto de la Conca de Barberà como de toda Catalunya, conociesen la historia de Palau Ferré desde la infancia». El relato ha sido escrito por la bisobrina del artista, Rosa de les Neus Marco-Palau.

Así, durante la presentación de la publicación, a principios de este mes, Pilarín Bayés destacó del pintor cubista que «para mí, dos características muy interesantes de Maties Palau Ferré son, por un lado, el uso del color que empleaba en sus pinturas y, por otro lado, la predilección temática del artista por la figura femenina idealizada, que domina muchísimo su obra». Al respecto, Francesc Marco-Palau detalla que «el cuento ilustrado repasa las diferentes etapas vitales del artista, desde su nacimiento en Montblanc en 1921, la época en la que estudió Bellas Artes en la Barcelona de la postguerra, las primeras exposiciones, los

años que vivió en París, los grandes proyectos de los años sesenta, su paso por los Estados Unidos, el paréntesis artístico de la quema de cuadros y los homenajes de los años noventa». Asimismo, el bisobrin del pintor explica que «otra de las particularidades de la pu-

La colección 'Petites Històries' cuenta con más de 300 títulos diferentes

blicación es que la ilustradora narra los diferentes episodios de la vida del artista a través de las propias figuras que ideaba Palau Ferré». Por todo ello, Francesc Marco-Palau pone en valor que «el cuento exalta la épica de la historia del pintor que se sobrepone al mundo del arte dominado por las galerías, las subastas y la especu-

lación, y por otro lado en las páginas dedicadas a los años ochenta y noventa se pueden ver dibujados algunos de los carteles que el artista creó para diferentes ONG y entidades sociales como Amnistía Internacional, el Memorial per la Pau Josep i Liesel Vidal o la Federació Catalana de Voluntariat Social.

Recordar las raíces

Por su parte, los jóvenes Aina y Jofre son los protagonistas del cuento ilustrado la *Petita Història de l'arròs del Delta de l'Ebre*, que repasa el origen y la historia del cultivo de este alimento en las Terres de l'Ebre. «El relato invita a acompañar a Aina durante un viaje, junto a su familia, al Delta de l'Ebre, donde conocerá a Jofre, hijo de un payés, quien le explicará todo sobre el cultivo del arroz», detalla Oriol Gracià, autor del texto. Por su parte, Gustavo Turió, promotor de Arròs Montsià

(Càmera Arrosera del Montsià), destaca que «la idea es que desde la infancia, los niños y niñas conozcan la cultura del arroz y del territorio, de una manera divertida y amena para crear vínculos», ya que «cuarenta años atrás, creíamos en contacto con el cultivo y conocíamos las tradiciones, pero hoy en día se ha descuidado este contacto, lo que ha hecho que se pierdan las raíces». Por último, en lo que se refiere a los valores que el cuento transmite sobre el cultivo del arroz, Oriol Gracià destaca «el conocimiento del territorio y el descubrimiento de la tierra donde vivimos, además de la protección del medio ambiente, ya que si queremos seguir disfrutando de un producto gastronómico, como es el arroz, y de toda la cultura que genera a su alrededor, debemos proteger el espacio donde se cultiva, porque el Delta de l'Ebre es un territorio muy sensible al cambio climático».